

¡ALERTA!

Año 2. Núm. 34



Semanario Independiente



MAZARRÓN

20 de Marzo de 1932

REDACCION Y ADMINISTRACION
Convento, 9

Los señores colaboradores de este semanario, responden con sus firmas del texto de sus artículos.

DIRECTOR PROPIETARIO
GINES SANCHEZ VERA

PRECIOS DE SUSCRIPCION
Mazarrón un mes (cuatro semanas) 0'60
Fuera " " " " 0'70
Número suelto, de venta en esta redacción, 0'15

De nuestro Ayuntamiento

Sesión del día 13 del actual

A las diez de la mañana se abre la sesión, presidida por D. Tomas Vivancos Ruiz, a la que asisten los concejales, Martínez Costa, Alonso Guijarro, Reyes Galindo, Granados Martínez, Paredes Méndez, Muñoz García, Guillen Montoya, González Rubio, Goicoechea Negrete, Molina García, Meca Paredes, y Saez García.

Después de aprobar el acta de la sesión anterior, se pasa al Orden del Día.

Se concede licencia, sin pago de arbitrios, para demoler una casa, a D. Andres Campillo, la cual se halla en estado ruinoso.

Se da cuenta de haber sido embargado el 15 % de los ingresos de este municipio, por 30,279,07 pesetas de deudas con la Hacienda, por conciertos mensuales.

La presidencia da cuenta de haber mandado el asunto al Diputado para que recabe del Sr. Ministro la posibilidad de dejar, el embargo, reducido a un 5 por 10.

Terminada la Orden del Día, pide la palabra el Concejil Alonso Guijarro y se entabla la siguiente discusión:

Alonso.- Es para decir que desde hace unos dos meses, vengo observando en el pueblo un ambiente muy contrario a esta casa.

Presidente.- Aclare el compañero Alonso, por que hasta ahora no ha dicho nada.

Alonso.- Que este ambiente a que me refiero, parece ser que obedece a que no se sigue, por la presidencia, el camino recto.

Presidente.- Aclare el compañero.

Alonso.- Conservo escritos firmados por la presidencia. Como de ese ambiente que noto, yo no me hago solidario de nada. ¿Cuénta la presidencia con la confianza del Concejo?

Presidente.- Cuando, de mi actuación, no se formulan quejas y todos se callan, es porque estarán conformes.

Muñoz García.- ¡Es que estamos en el tiempo de los Complot!

Presidente.- El compañero Alonso, con lo que viene aquí esta mañana, es con enredos y chismes y aquí se viene a concretar, así es que yo le exijo al compañero, que aclare conceptos o de lo contrario estoy dispuesto hasta a llevarlo a los Tribunales.

Alonso.- Procure la presidencia, reprimir su soberbia y no olvide que si él es el Alcalde, el que habla es un Concejal.

Muñoz García.- (Gritando) ¡Hay complot! ¡Hay complot!

Martínez Costa. (Dirigiéndose a la presidencia).- Lo que él va buscando es relevarte a ti en el cargo de Alcalde.

Presidente.- Pues si es eso lo que busca el compañero Alonso, he de decirle, que, aunque no cuente con la confianza del Concejo, seguiré en mi puesto mientras cumpla con mi deber y de aquí... al cementerio.

Alonso.- Pues del ambiente, a que antes me he referido, yo me lavo las manos....

Martínez Costa.- ¡Como Pilatos! (Risas en el público y parte del Concejo)

Alonso.- Y tal vez la presidencia deba agradecerme el que no aclare conceptos.

Presidente.- Pues yo le exijo que aclare.

Alonso.- Puesto que así lo desea, diré que hace unos días se han atropellado a unos cuantos obreros imponiéndoles....

Presidente.- Eh, poco a poco. ¡Yo no puedo permitir que aquí, en la sesión, se discufan los actos del Sr. Gobernador, porque el primero que adquiere responsabilidad, con ello, soy yo, así es que se da por terminado el asunto.

Alonso.- Conste que si yo he hecho estas manifestaciones, es como las hubiera hecho un padre con un hijo....

Presidente.- ¡Muchas gracias! ¡Muchas gracias!

En estos momentos, pide la palabra el Sr. Muñoz García, para decir que ruega a la presidencia haga por que se rebaje el arbitrio al tocino, por ser uno de los artículos de primera necesidad para el obrero. (Siempre tan caritativo. ¡Tan bondadoso!)

El Sr. Reyes Galindo ruega a la presidencia, vea la manera de que se arregle el camino de Balsicas y se acuerda que la Comisión de Fomento haga una visita e informe.

El Sr. González Rubio, se lamenta que en un mismo día sufra alteración de precio, el pescado.

Se da una fórmula para corregir estas anomalías y se levanta la sesión a las once y cuarenta.

G. S.

REALIDADES

Es de todos conocida, la enorme captación de elementos, en su mayoría de los llamados de orden, que en estos últimos días.—a raíz del primer discurso de su ilustre jefe.—viene haciendo el Partido Radical.

El continuado ingreso de esas fuerzas en el seno del referido partido, ha despertado una gran preocupación a los partidos de extrema izquierda, más que nada, porque corrobora de manera indubitable, lo que en otros artículos decíamos desde este mismo semanario; o sea, que el pueblo español, está ya cansado de hacer el papel de conejito de Indias, en los ensayos ultraradicales que, pacientemente, hasta aquí ha soportado, y que viendo que sus sacrificios a nada conducen, porque,—fruto de aún—nuestro pueblo carece de la preparación necesaria, vuelve sus ojos hacia la ponderación y hacia la garantía individual y colectiva, encarnadas en el presente momento, en el programa del Partido Radical.

Se comprende bien, la expectación, y hasta el poquito de lóbia que, esos partidos extremos, sienten hacia el mencionado partido.

Ellos, saben perfectamente,—aún cuando pretendan demostrar lo contrario,—que la realidad española, no está interpretada fielmente por ellos, y temen—claro está,—que el día de mañana, cuando nuevamente sea solicitada la voluntad nacional, su papel baje, de manera tan rápida como subió, y entonces,—ante la rudeza de los hechos—tengan forzosamente que confesar su gran equivocación.

Porque lo más desesperadamente que puede ocurrir a un partido, en cuestiones políticas, no es equivocarse, sino dejar ver al público y tenerse que convencer a sí mismos, de su equivocación.

Por eso, y ante el temor de una posible, o mejor dicho, casi segura derrota, todos los partidos extremos, ven conveniente,—para su defensa,—una mútua ayuda, y al efecto, se pretende la formación de un bloque de izquierdas. ¿Es que si no vieran la necesidad de hacerlo, se agruparían?—¿Es que si vieran favorable la situación, tendrían ese temor?—No; ni tendrían temor, ni, por tanto, buscarían en esa agrupación su defensa.

Porque si la minoría Socialista tuviera la seguridad, no de ganar más puestos en elecciones venideras, sino, de conservar los que actualmente tiene,—que para ella, ya sería un triunfo,—no pensaría, ni remotamente, en uniones con partidos republicanos, ya que,—tras el triunfo—tendría que partir forzosamente con ellos laureles y cargos. Y francamente, nosotros no creemos en filantropías políticas. Y si eso ocurre con la más potente y numerosa minoría, ¿qué miedo no tendrán esas otras, que nacidas sin vida, viven gracias a las continuas inyecciones de suero jabalinesco, y que desde luego, están fatalmente predestinadas a desaparecer, o a quedar reducidas a expresiones mínimas? La realidad se impone. El pueblo español, quiere orden y trabajo; y sabe bien que, ese orden y ese trabajo, no vendrá, hasta que un partido en el cual hayan depositado su confianza la mayoría de los españoles, tome las riendas del poder.

Esos voluntarios alistamientos en un partido que a la par que democracia, ofrece a la opinión, orden y experiencia, ¿no es una clara demostración del estado de conciencia nacional?

No cerremos los ojos para no ver; de graciamiento, no tendremos más remedio que abrirlos, cuando las circunstancias nos obliguen a ello.

Luis Llorente



AYUNTAMIENTO DE MAZARRÓN